



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 18 Junio 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 23

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edición.		2. ^a Edición.		3. ^a Edición.		4. ^a Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . .	1. ^a EDICION.—De lujo.— 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION.—Económica.— 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION.—Para Colegios.— 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION.—Para Modistas.— 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes....	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA

de modas.

Flores y mujeres, aunque de naturaleza igual, aparecen muy distintas por la variedad de su ropaje, siendo tantas las telas que aconseja la moda y tan variadas las hechuras que se disputan el favor de nuestras elegantes, que cada una, sin faltar á las leyes del buen gusto, representa una de las flores distintas que forman lindo ramillete; no obstante, las faldas lisas parecen imponerse á las de bullones y drapeados, ya fatigosas por su larga duracion, y daré algunos detalles de estas faldas, complaciendo á la par á aquellas de mis queridas lectoras que me han escrito con este objeto.

Las faldas más nuevas de la estación son las de lana calada para transparente de color, unas de jerga cañamazo, otras de encaje y otras de malla bordada, todo lana, pero lana que imita con perfeccion los estilos indicados, y cuyo coste varia segun los géneros: todas estas telas necesitan invariablemente un viso negro ó de color, pero de seda, porque así conviene á la caída de la falda. El viso, pues, es una falda común nesgada por delante y con los paños



enteros y fruncidos por detrás, con dos aceros pasados por jaretas, que se colocan el primero á 24 centímetros del talle, y el segundo á 20 del anterior, poniéndolos cintas á los extremos, que se atan cimbreado el acero: terminada así la primera falda, que en muchas ocasiones lleva un plisado al borde, se coloca encima otra falda de uno de los tejidos transparentes antes indicados, que necesita doble vuelo que la anterior; es decir, 4 metros 40, cuyo vuelo sin nesgar se frunce al talle, llevándole casi todo hacia atrás, á fin de dar más ligereza á la falda. En las faldas de encaje de malla, que son las más caras, se suprime un metro de vuelo para que resalte más la riqueza del dibujo. Hay faldas cubiertas por un ancho encaje en lana ó chantilly, y del mismo modo en estas se suprime algo de vuelo para avalorar el encaje sobre el viso, haciendo constar una vez más, que segun nuestras noticias últimamente recibidas de París, la mo-

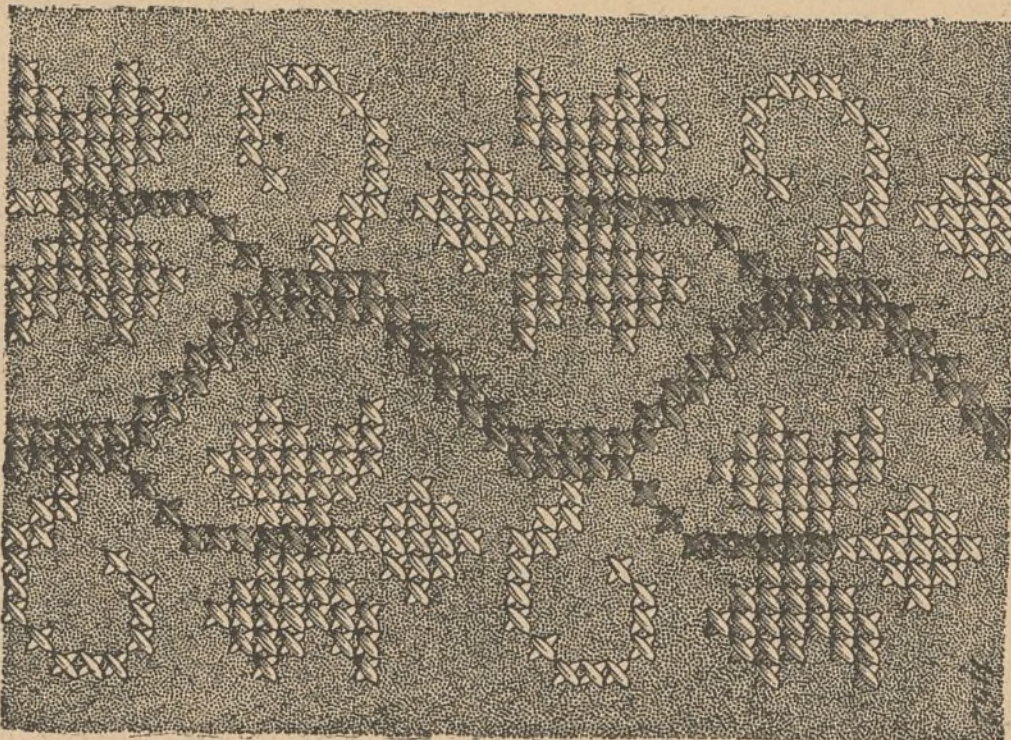
1 á 3. Trajes para baño. (Patron en este número.)

Ayuntamiento de Madrid

da autoriza toda clase de encajes, chantilly, lameado con oro, en lana, en pita, en negro, blanco, crema y toda clase de colores; estos y los bordados de cristal resplandecen en los vestidos, y en un concierto últimamente ofrecido por la Nilson, al que asistió lo más notable de la alta sociedad parisien, habia tal profusion de bordados de cristal, tantos grupos de madroños y colgantes de azabache, que cada vestido aparecia lleno de destellos luminosos.

La combinacion de dos telas está cada vez más admitida, y acaba de remitir á España el célebre Worth, uno de combinacion en esta forma: falda plegada á grandes tablas, forradas de raso verde musgo, la parte superior aprisionada en un delantal, con vueltas anchas del mismo raso, que se abre por los lados, abrochado por trencillas de seda y herretes oxidados. El cuerpo es una casaca á lo Luis XV, abierta sobre camiseta mil rayas de los dos verdes del traje y adornado de botones de piedras. A este traje acompañaba para campo otro de jerga gris pizarra con puntilla de lana roja, y recogiendo la túnica fruncida del talle, flores rojas bordadas en lana, completando el traje chaquetilla figara de pasamanería gris y roja. Un sombrero de cañamazo gris con velo rojo acompañaba á este distinguido atavío de playa ó campo.

Los trajes de viaje vuelven á ser la preocupacion de las bellas, y para este objeto les recomiendo el variado surtido de lanas en beige, gris, hierro y marron: la falda plegada á grandes tablas y el cuerpo blusa ceñido con cinturon de cuero es el atavío más cómodo y sutrido para viajes, completándole un paletot entallado de paño fino ó un gran *waterproof*



4 Tira bordada á punto de cruz.

de alpaca ó vigonia con gran tabla en la espalda, ceñido del talle por broche ó una presilla de tela igual. Esta prenda no pasa nunca, y su gran utilidad le asegura larga vida, aunque las jóvenes prefieran el paletot corto y entallado que avalore su esbelta figura.

Los encajes han venido á dar gran valer á las confecciones, y una *visita* que el año anterior se recomendaba en granadinas brochadas, este año se copia en encaje de lana, que es de un efecto mágico sobre vestido de color claro: igualmente he visto

combinado con encaje y terciopelo una pequeña esclavina en que el fondo era encaje perlado de azabache, las hombreras fruncidas de terciopelo formando pequeña manga con fleco de canelones de felpa y azabache encima, cerrando y uniéndose en el pecho por un gran ramo de pasamanería y cristal, imitando flores y frutas, que no puede darse nada más gracioso y coqueton, para velar sin cubrir un talle esbelto.

JOAQUINA BALMADEA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

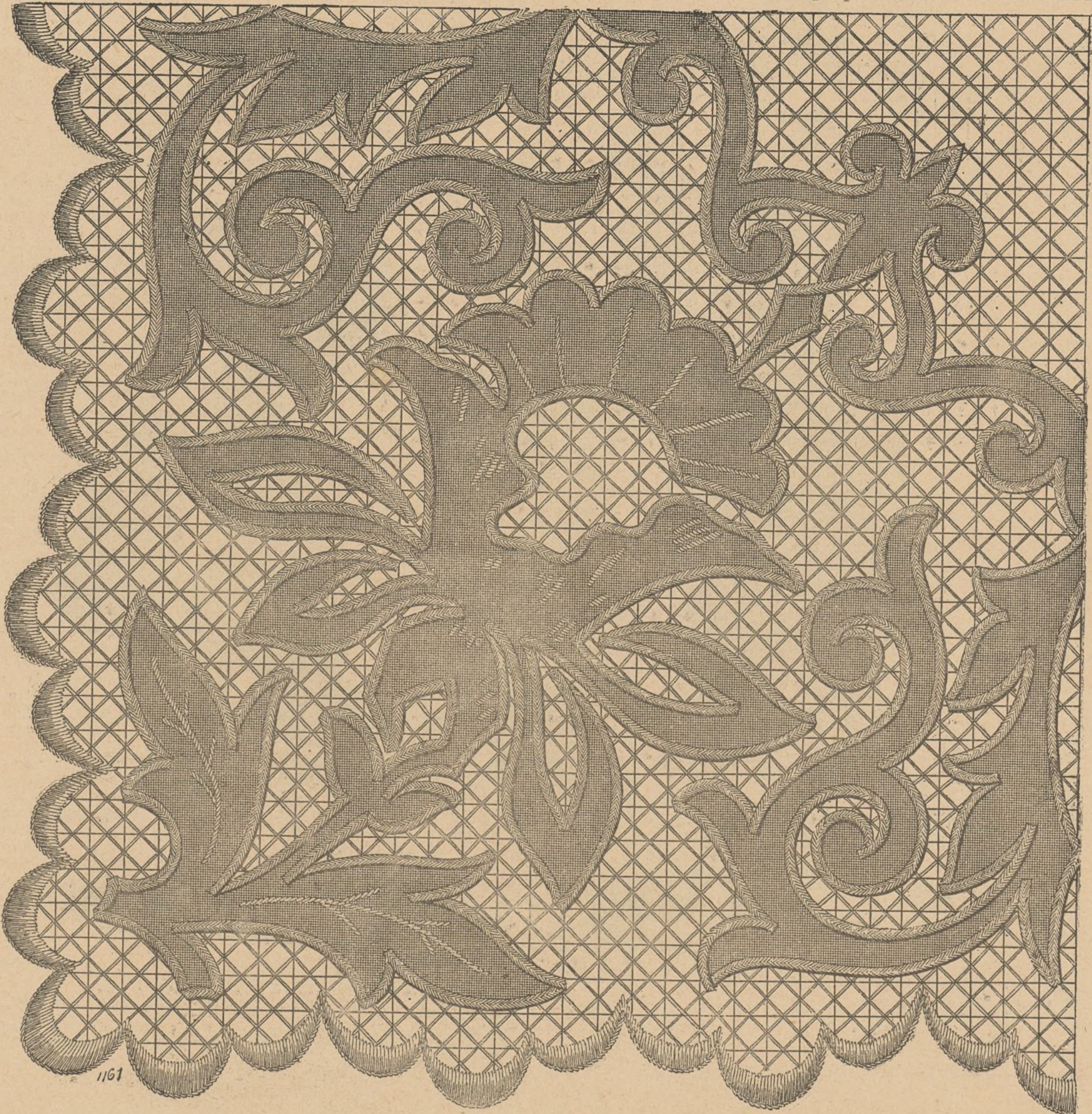
1 Á 3. TRAJES PARA BAÑO.

(Patrones en este número).

1. *Vestido de franela blanca y trencillas de lana azul.*—Cuerpo ceñido con pinzas, escotado y guarnecido de presillas de trencilla ancha, sujetas con estrellas de lana encarnada; falda corta de franela, plegada á tablas, y calzon ancho, ceñido bajo la rodilla con presillas iguales á las del cuerpo, manga corta en el mismo estilo, y gorra de hule con rizado de trencilla á la cara.

2. *Vestido de franela encarnada con bordado crudo.*—Es propio para niña, lleva el calzon ancho y recto, con vuelta bordada; la blusa va ceñida con trencilla de lana anudada en lazo, y se adorna con bordado crudo al escote: hombrera y falda figurando túnica.

3. *Vestido de franela azul marino.*—Es tambien de forma blusa, ceñida por un peto de la franela misma, ribeteado de galon blanco, adornando un biés con galon todos los bordes de la túnica, y el pantalon, que pasa de la rodilla. Estas dos figuras últimas



5. Velo de butaca.

na pe
encaje
runci-
nanga
bache
pecho
ristal,
darse
velar

DA.

las de
scota-
a an-
arna-
blas,
a con
anga
e con

crudo.
rec-
tren-
con
uran-

en de
sma,
con
alon,
imas

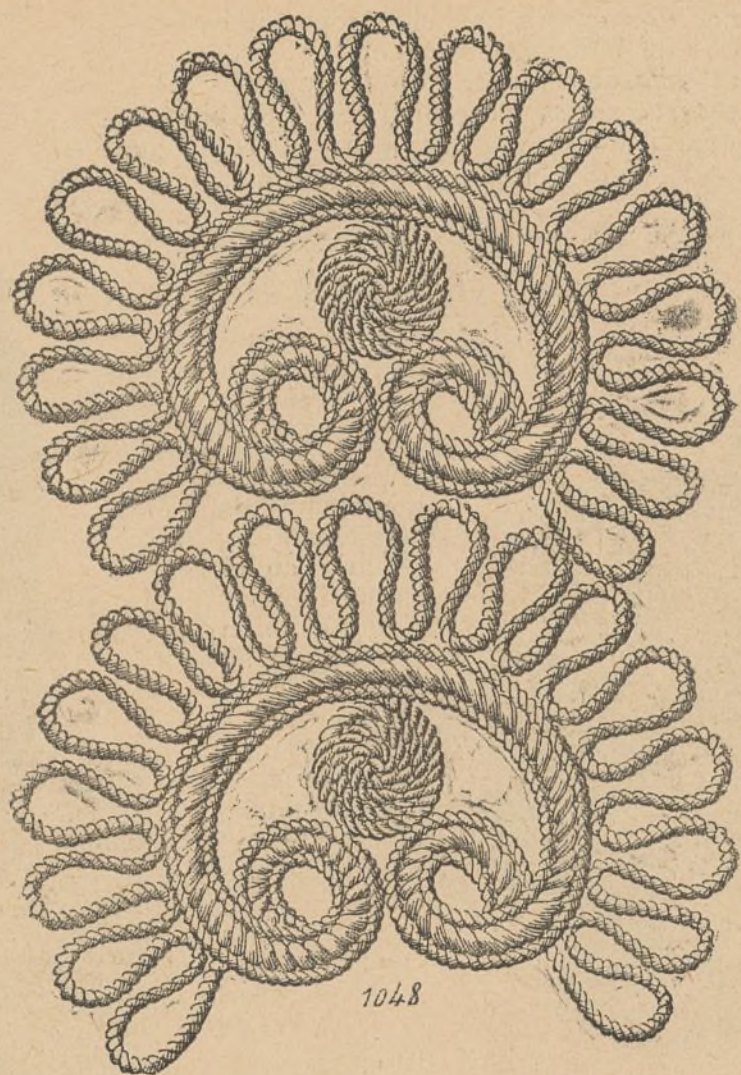


282-19

Robert & Labordet, Imp. Paris. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



6. Pasamanería.

llevan sombreros de paja con trencillas ó encaje de lana, y todas sandalias de lienzo con trencillas del color del vestido.

4. TIRA BORDADA Á PUNTO DE CRUZ.

Bórdase sobre estameña, cañamazo java ó galon, con seda de Argel de muchos colores, pudiendo emplearse para decorar cajas, étagères ó teteras.

5. VELO DE SILLON.

Es una aplicacion que presenta el dibujo de tamaño natural, ofreciendo la cuarta parte del velo completo: está bordado sobre tul, punto de sprit, sobre el cual se pone un cuadro de nanzouk, en el que se traza el dibujo siguiendo todos los contornos con una trencillita estrecha, sólidamente cosida á punto atrás: algunos cordoncillos para las venas de las hojas y un feston alrededor completan esta labor, despues de haber recortado todos los espacios del nanzouk que quedan libres del dibujo.

6 Y 7. PASAMANERÍAS.

La primera está hecha con cordón de dos distintos gruesos, y la segunda de solo un grueso, hilvanando el cordón sobre tul de armar, que se cubre con cuentas de cristal. Para ambas es preciso trazar el dibujo en un papel, hilvanando encima el cordón antes de asegurarle uno á otro en sus diferentes vueltas.

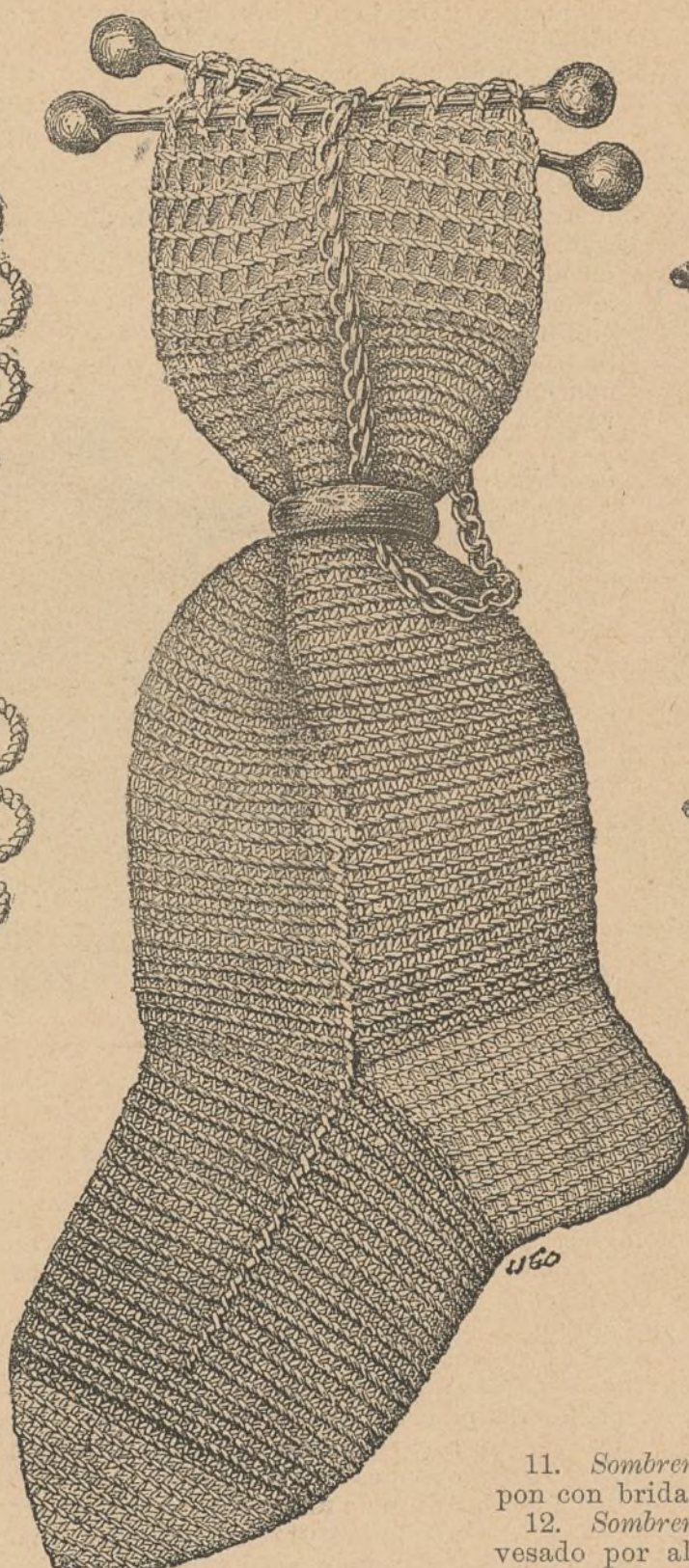
8. BOLSILLO DE CROCHET.

Figura un pequeño calcetín hecho con torzal de dos colores, azul y oro viejo, debiendo empezar por arriba con oro viejo, ejecutando algunas vueltas á barras separadas para que formen calado, y luego se hace con azul de 32 á 35 vueltas, á punto doble, siguiendo en la mitad de los puntos y completando el número de puntos con una cadeneta al aire, sobre la cual se sigue trabajando en redondo hasta que el pie tenga el largo necesario. Despues, tomando las trabillas, se hace con amarillo el talon y el cierre, en el cual se mengua lo mismo que para cerrar una media.

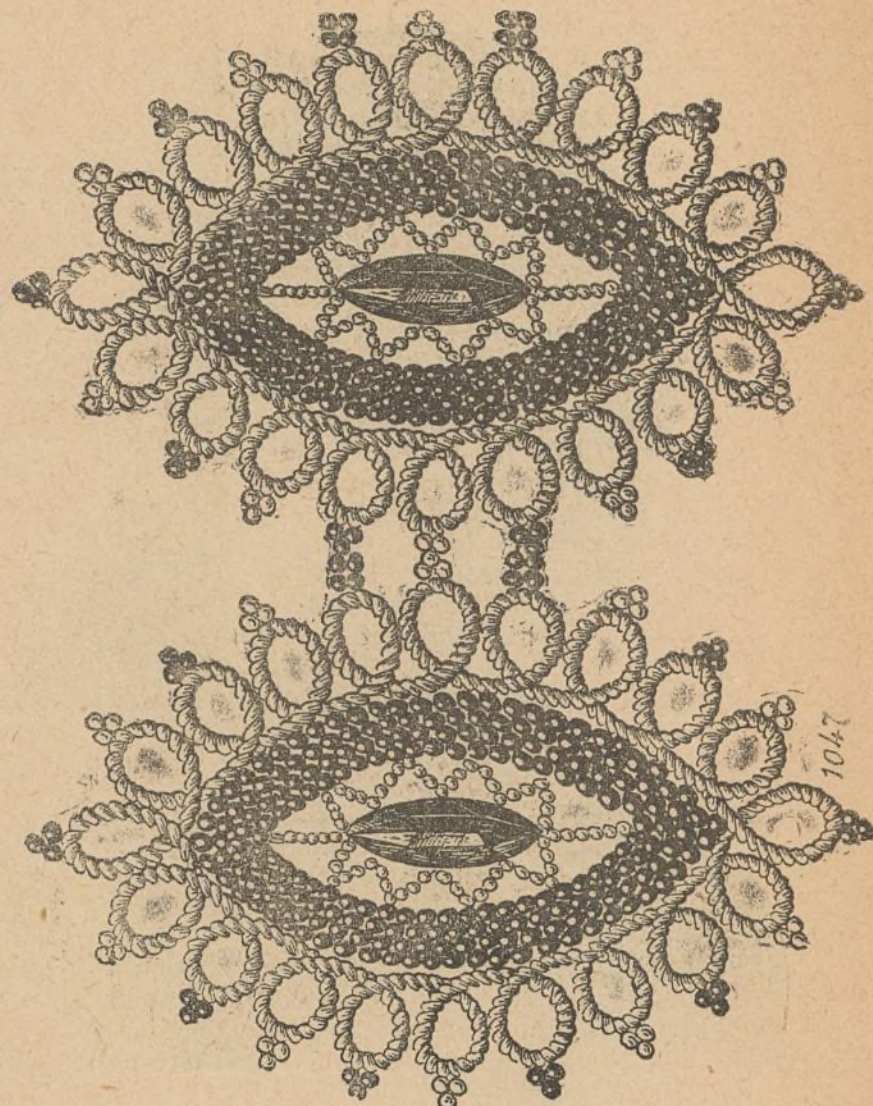
Para formar la boquilla se hacen algunas vueltas caladas, que dejan abertura en los dos lados, y en la última vuelta se va sujetando la boquilla de las llamadas del diablo.

9 Y 10. TRAJES PARA CAMPO.

9. Vestido de estameña.—Falda plegada en estameña calada, montada sobre otra falda de se-



8. Bolsillo de crochet.



7. Pasamanería perlada.

da, y túnica de estameña lisa, muy recogida de adelante y larga y bullonada de atrás. Cuerpo de peto con plaston calado.

10. Vestido de lana liso y brochado.—Falda figurada por un plisé á paños lisos y brochado ligeramente, drapeada con echarpe liso por delante y pouf brochado: cuerpo con drapería lisa y chaleco y solapas brochadas. Sombrero redondo de plumas con lazos y plumas.

11 A 15. SOMBREROS Y PRENDIDOS.

11. Sombrero para luto.—Está formado por bieses y ruches de crespón con bridas de lo mismo.

12. Sombrero para niña.—Es de paja, con fondo bullonado y atravesado por alfiler de oro, formando su único adorno lazos de cinta de terciopelo grana.

13. Sombrero de encaje.—Es un bullonado de encaje chantilly, todo bordado de azabache, con sprit del mismo: las bridas, de encaje tambien, se sujetan con broche de cristal.

14. Sombrero para campo.—Es propio para niña, y su forma, de capelina con anchas alas, le hacen propio para el campo y la playa: está adornado con terciopelo negro y amapolas.

15. Prendido de encaje.—Es una agrupación de encaje negro con bridas sueltas del mismo y racimos de uvas negras formando guirnalda.

16. VESTIDO PARA CAMPO.

(Patron en este número).

Es de percal ciruela con guirnalda Pompadour, la falda plegada, la túnica abierta y recogida de un solo costado, con lazo bebé por detrás. Cuerpo de peto, adornado con las mismas cenefas, como el cuello y vueltas de manga. Sombrero de paja con escarapela y grupo de plumas.

17. CONFECCION DE GRANADINA.

(Patron en este número).

Es de forma visita, corta y entallada de atrás, hecha en granadina brochada y ricamente guarnecida de encajes. Vestido de velo liso y bordado, y capota de estameña de seda bullonada.

18. VESTIDO PARA JOVENCITA.

(Patron en este número).

Es de velo color beige, adornado de terciopelo musgo, la falda plegada con tira de terciopelo, y la túnica recogida á un lado con lazo del mismo. Cuerpo de velo con justillo de terciopelo, descansando sobre bullon de velo y otro de terciopelo debajo: plaston de surah en el pecho. Cuello, vueltas



9 Y 10. TRAJES PARA CAMPO.

9. Vestido de estameña.

10. Vestido de velo liso y brochado. (Patron en este número.)



11. Sombrero para luto.

de manga y lazo en el hombro de terciopelo. Sombrero de paja adornado de gasa y plumas de capricho.

19 y 20. Trajes para campo.

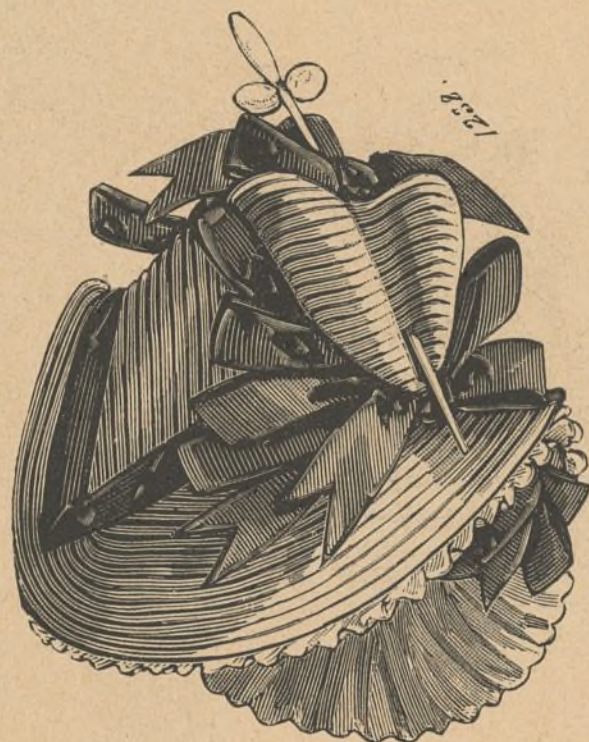
19. *Vestido de surah.*—La falda primera es de velo, y la túnica de surah guarnecida de encaje, repitiéndose éste en el plastron, que adorna el cuerpo en forma de fichú. Sombrero de paja con encajes y flores silvestres.

20. *Vestido de bengalina lisa y rayado.*—Falda plegada azul marino, y la túnica azul y grana á rayas atravesadas, recogida á lo aldeana. Sombrero de paja con grupo de flores silvestres.

J. BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Las reglas que dejamos expuestas respecto del corte no excluyen en modo alguno los requisitos del



12. Sombrero para niña.

ensayo de los vestidos en hilvan, porque de ellas ha de proceder su afinacion. Esta interesante cuestion que hoy nos proponemos tratar con detenimiento, justifica una vez más que las correcciones son inherentes al trazado, y salvando la responsabilidad de la que corta, lo cual viene á destruir la opinion de algunas maestras, que aseguran no han menester de este requisito.

Nosotros creemos que la afinacion de los cuerpos y de las faldas perfeccionase únicamente probándolas sobre la misma persona ántes de proceder á su terminacion, entrando ó sacando tela de las ensanchas que deben existir en las costuras. Así, pues, para ensayar los cuerpos que ostentan los personajes de nuestro figurin iluminado, para dejarlos á la perfeccion de su hechura, hemos cortado primeramente la tela y los forros, uniéndolos por medio de un hilvan, y recorciéndolos con entera igualdad. Practicada esta operacion, se han unido seguidamente las espaldas á los costadillos por la costura del costado, armando los delanteros por separado, formando las pinzas del pecho con arreglo al grueso de la persona, y despues y efectuando la union de unas piezas á otras por la costura de debajo del brazo y de los hombros, no sin haber medido de antemano las circunferencias resultadas por la cintura y el citado pecho, más un aumento de 8 centímetros para el abotonado.

En esta disposicion han sido probadas dichas prendas, corregidos sus defectos por medio de alfileres, terminando por coserlas de bueno y colocar los adornos en los puntos indicados por la moda. Algo más podríamos ocuparnos sobre este punto, pero como su importancia y las condiciones de estos artículos han de revestir toda la práctica que fuera de desear, para evitar los consiguientes obstáculos del corte y de la confeccion, dicho se está que en adelante los hemos de tratar con arreglo á las reformas y hechura de cada vestido.

Las operaciones que acabamos de consignar se han practicado de la misma manera con las faldas y sobrefaldas, cortándose primeramente los paños, uniéndolos por sus orillas é hilvanando el cinturón en su parte superior, á fin de efectuar el redondeo ántes de proceder á la colocacion del falso y de la trenquilla. En tal estado, y una vez adornados por caprichosas disposiciones de telas brochadas, plissés, etc., se ha colocado la falda sobre un maniquí de carton, y se han drapeado las sobrefaldas, formando en último término el recogido trasero, siempre hilvanado y presentado con alfileres, para examinar el efecto ántes de hacer las apuntaduras. Por tan sencillo procedimiento hemos conseguido llegar hasta la perfeccion; y no se dirá que presentamos aquí teorías cuando nos referimos á dichos figurinos, los cuales han sido reproducidos de modelos hechos en nuestros talleres de costura, y de los que conservamos sus patrones con entera exactitud.

CESÁREO HERNANDO

FEELZA DEL ALMA

original de la STA. D^a CLEMENCIA LARRA GONZALEZ.

(Continuacion)

El no pudo apercibirse de este cambio, y tradujo aquel silencio por desfallecimiento, tal era su estado normal de languidez.

Ella se durmió aquella noche muy tarde, y el sueño fué intranquilo.

Su madre la oyó repetir muchas veces el nombre de Anton, y concibió la sospecha de que su hijastaba en

morada del opulento banquero llamado Arcos, y soñaba con un rival.

Temerosa de que aquella imaginacion exaltada continuase sufriendo tan amarga pesadilla, la llamó dulcemente para no sorprenderla.

—¿Qué tienes, hija mia? la interrogó sorprendida de la huella que en su rostro dibujaba el sentimiento.

—Ah! madre mia, dijo abrazándola anegada en llanto, ¡qué desgracia da soy! Se llama Anton! Anton!

—y no creas que es feo, ni gordo, yo no sé porqué le pusieron este nombre tan horrible para matar mi dicha. ¡Dios mio! Por más vueltas que doy á mi imaginacion, no encuentro un nombre que dé á conocer al sér más perfecto del mundo.

—Tranquilízate, hija mia, ya pensaremos eso más despacio, que el nombre no hace al hombre.

Ella no pudo tranquilizarse, el nombre de Anton levantó una tempestad en su alma.

De tan fuerte sensacion, su naturaleza débil y enfermiza sucumbió al pesar, y estuvo enferma algun tiempo.

Esta comedia no pasó desapercibida para los amigos de Anton, los que interesándose por ella, le hacian serias reflexiones, en tanto que otros la hacian objeto de broma; mas todos convinieron en que nada perdería casándose con una joven rica y apasionada; mientras de lo contrario pondría término á una existencia tan frágil, que parecía equilibrarse en su resolucion.

Este vió un resultado poco satisfactorio, y tenía, ó que sacrificar su voluntad, ó merecer la execracion de sus numerosos amigos.

Al renunciar á este casamiento, no lo hizo porque su corazón estuviese lleno de otro amor: él para decidirse necesitaba un poderoso estímulo: en un momento de entusiasmo se hubiese casado con ella ó con otra, pero si lo sometia á un detenido exámen entraba la indecision, la apatía, concluyendo por rehusar.

Para poner término á tantas dudas, decidió ausentarse algun tiempo de la corte; pero esto no podía ser tan pronto como su deseo le aconsejaba: él no era libre; como hombre de negocios fué esclavo de ellos. Su marcha no debiera ser tan precipitada que tuviese el carácter de una fuga, debida á una bancarrota.

Así, tan luego como arregló sus asuntos, volvió á Sevilla.



13. Sombrero de encaje.

donde era esperado con infinita ansiedad.

Anton fluctuaba entre ir ó no á la casa de su padre. ¡Le aguardaban tantas sensaciones! ¡Iba á presentarse por primera vez despues de largo tiempo, ante la mujer que tanto amó, de la que guardaba gratos recuerdos avivados por la poca distancia que los separaba. ¿Cuál iba á ser su recibimiento? ¿Conservaría en su corazón la fe de su malogrado amor? ¿Iría á encontrarse frente á frente de un rival? Avido de tan fuertes emociones, resolvió apurarlas todas.

Lleguemos un momento ántes, para echar una investigadora mirada sobre tan interesantes temas.

CAPÍTULO IX.

LA CALUMNIA.

Estamos en el principal de la casa de don José, es decir, en la que era de doña Faustina cuando Anton contrajo matrimonio con Alejandrina.

La casa es modesta como el mobiliario que le adorna.

La primera habitacion es cuadrada, con un balcon á la izquierda y una puerta de comunicacion frente á la de entrada.

Algunos retratos de familia penden de la pared, ligeramente pintada.

Una mesa de palo santo y forma antigua está situada despues del balcon, en ella se ven varios juguetes simétricamente combinados.

A la derecha hay un sofá forrado de damasco de lana, color verde oscuro, igual al de la sillaría, y cortinas que adornan el gabinete.

En el centro de éste hay un gran velador de la misma madera que la mesa y sillaría, sobre el que proyecta sus limpidos rayos la luz de una hermosa lámpara.

Con esto dejamos dicho que es de noche.

En efecto, era el principio de una del mes de Diciembre, y la familia preparaba la velada.

Don José formaba parte de ella desde el casamiento de las hijas de doña Faustina.

Por eso vemos aquellos seres unidos por distintos lazos, en los que la gratitud es el agente principal.

Doña Faustina raya en los setenta años, pero su salud es vigorosa, no le aqueja más impertinencia que una viva curiosidad, por la que pasa largas horas consultando á don José.

Este cede á sus indicaciones con afabilidad, por cuanto entre los dos es inalterable la armonía.

Anita parece abstraída en su labor, pero alterna con sus sonrisas á las confidencias familiares.

Don José la contempla con la satisfaccion que inspira una hija virtuosa. Anita le ama como á un buen padre.

El pequeño José aun no tiene dos años; por eso el cuidado de Anita, su madre adoptiva, le tiene lejos de aquella habitacion donde la atmósfera viciada por el calor alteraría su sueño y salud.

Apenas empezada la



14. Sombrero para campo.

noche entra un nuevo personaje que, á juzgar por cierta confianza en su trato, debia ser un antiguo conocido.

—Pablo no abandona su puesto, dijo con cierta satisfaccion don José, dirigiéndose al recién llegado.

Este le agradeció su galantería con una benévola sonrisa, y se aproximó á Anita con alguna familiaridad, siendo recibido por ella con marcada distincion.

Veamos quién es Pablo.

Era este un joven de veintiocho años, elegante, esbelta, de fisonomía simpática y agradable. Sus cabellos de color castaño claro, adornaban su rostro, algo tostado por la intemperancia del sol. Hermosos ojos azules, de dulce y expresiva mirada, velados por largas y sedosas pestañas; barba rubia y distinguidos modales completaban su simpática figura.

No era rico, pero su posicion bastante desahogada, le permitia entrar en aquella casa con el carácter de futuro

esposo de Anita. Esta no era esquivá á su pasion, ántes por el contrario le amaba con toda la efusion de su alma, todo lo que una mujer puede amar despues de un amargo desengaño, como fruto de su primer amor.

Anita conoció á Pablo dos años despues del casamiento de Anton con Alejandrina; y ella que no quiso consagrar su alma á sueños imposibles é irrealizables, admitió este amor segura de encontrar en él un lenitivo á los recuerdos pasados, extinguidos ya en su alma, la que toda estaba llena del amor entusiasta de Pablo. ¿No despertaría aquella pasion ante la presencia de Anton?

Don José hacia cigarros; la señora Faustina calceta; Anita, al parecer, hacia labor, y Pablo acariciaba la cabeza de un hermoso perro de Terranova.

Un nuevo personaje apareció en el umbral, poniendo en conmocion todos los ánimos, agitados de diversos efectos.

La fisonomía de don José se animó de una vivísima alegría, y corriendo al recién venido le abrazó con efusion balbuceando:—Al fin vuelvo á verte, hijo mio.

La señora Faustina, más perspicaz, le miró con cierto temor.

Anita ocultó inútilmente su turbacion: cuando Anton estrechó su mano la encontró helada; un vivo carmin enrojecia sus mejillas: sus manos se deslizaban precipitadamente por su labor; pero temblorosas, convulsas, apenas podia dadas direccion.

Anton abrazó en una mirada cuanto trataban de ocultarle, y el dardo de los celos penetró en su alma, causándole una herida infernal.

Se colocó frente á su rival, sosteniendo con su padre un frio diálogo.

Don José comprendió que su hijo meditaba un plan, acaso un crimen.

Doña Faustina frunció el ceño.

Anita apenas daba paso á una respiracion difícil y entrecortada.

Pablo, para quien la candidez de su alma hizo incomprendible esta mímica, le fué indiferente aquella muda escena, cambiando algunas frases con su prometida; creyendo acaso que nadie los observaba; pero la mirada de Anton se fijó en ellos con expresion malévol.

Anita, cediendo al deseo de volver á contemplar aquel sér á quien tanto hubiera amado, y de quien todo lo temia, le miró con recelo.

Anton, como respondiendo á aquella stípica muda, dirigió una mirada de odio á su rival.

Anita se estremeció ante aquella mirada, que parecia penetrar en su corazón cual la acerada punta de un puñal.

El perro miró á Anton y á su dueño, aulló tristemente, y fué á colocarse á los pies de Anita.

La conversacion entre padre é hijo parecia más animada.

—He trabajado mucho, dijo el último, dando cierta entonacion á su voz, mucho, porque conservaba la fe del alma, y esperé asegurar mi dicha. Hoy



15. Prendido de encaje.



16. Vestido para campo. (Patron en este número).



17. Confeccion de shamúna. (Patron en este número).



18. Vestido para jovencita. (Patron en este número).

desprecio esa riqueza que á tanta costa he adquirido. Todo me es ya indiferente en el mundo. Nada hay en lontananza que dibujé una sonrisa para mi sombrero porvenir.

Don José, ahogando un suspiro, le interrumpió: —Aun te queda un sér querido á quien todo hombre sensato dedica el fruto de sus afanes, la ternura de su corazón.

Anton pareció meditar.

Pablo le miró con el interés de la compasión, y dijo á Anita:

—Este jóven debe ser muy desgraciado, ¡me duele tanto contemplar la desgracia cuando soy yo tan feliz!

Anton comprendió que había interesado á aquel hombre sencillo, y no abandonó su tono sentimental.

Pablo, atraído de las simpatías que despertaban en él los pesares de su enemigo, cruzó su palabra con la de Anton con algun interés.

Anita dirigió otra mirada furtiva.

En los labios de Anton se dibujaba una sonrisa diabólica. El lobo presentó su varita de olivo á la incauta oveja, para cogerla indefensa.

Pablo era demasiado noble para sospechar sus asechanzas.

Al separarse de su amada le acompañaba aquel sér tan extraño para él, cuanto desgraciado segun sus insinuaciones.

Anita al verlos salir unidos, miró á don José con los ojos arrasados en lágrimas.

Este, por toda contestación, tomó su sombrero, siguiéndolos á una conveniente distancia.

Anita tenía un infierno en la cabeza. Recordaba las sonrisas de Anton, su repentino cambio, y por último, aquella improvisada amistad. ¿Sería capaz del crimen, aconsejado de sus celos? Ya se presentaba á su imaginación Pablo herido, exánime, maldiciendo su pasión. Ya creía que éste, sorprendiendo la aviesa intención de su adversario, descargaría sobre él un golpe mortal. En aquel momento no hubiese acertado cuál interesaba más á su corazón. ¡Qué inquietud! ¡Qué lucha tan desgarradora!

Anton y Pablo penetraron en un café.

Don José esperó con ansiedad.

(Se continuará.)

UN SUEÑO!

Era una tarde del ardiente estío
Pura y serena,
Y yo miraba al cielo, de recuerdos
La mente llena.

Nubes de azul, de grana y esmeralda,
Tornasoladas;
Semejaban tapices caprichosos
Ninfas y hadas.

De improviso salió de entre las nubes,
Visión hermosa,
Bello arcángel formado de perfumes,
De nieve y rosa.

Agitando sus alas con presteza
Llegó hasta mí;
¿Quién eres?—pregunté, mientras el ángel
Me dijo así:

«Soy talisman de dicha y alegría,
Tierna ilusión;
Soy lo que da más placida ventura
Al corazón.

«Soy atracción que amante une las almas,
Preciado iman;
Regalo mil favores, si los hombres
Su fe me dan.

«Soy bálsamo purísimo que cura
Grandes dolores;
Yo en las épocas todas de la vida
Brindo mis flores.

«Soy entre las mentiras de este mundo,
¡Sola verdad!
Soy el ángel de paz y bienandanza,
Soy... la amistad!

AURORA PEREZ ABELA.

LA TUMBA DEL AMOR

Y, triste flor, privada de rocío
Lenta muerte es mi vida dolorosa,
Y tumba helada el corazón vacío.
M. Revilla.

Nació mi amor cual nace el claro día
Mecido entre el aroma de las flores,
Entre nubes brillantes de colores
Mostrando el porvenir y la alegría.

Todo en redor de mí me sonreía,
Todo observaba yo á sus resplandores
Hermoso: el más feliz de los amores
Que dichoso mortal tener podría.



19 y 20. Trajes para playa.

Pero negro vapor en un momento
Nubló aquel horizonte prometido,
Y ese vago rumor del sentimiento

Que cubre doloroso lo existido
Llenó mi corazón de desaliento
Y en tumba del amor fué convertido!

JOSÉ FEITO GARCÍA.

Madrid, Diciembre 1884.

EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Pero si esto es cierto, también es cierto que el hombre es libre, que el hombre posee una chispa de la inteligencia divina, que el hombre está dotado de una poderosa fuerza moral, y que puede todo lo que quiere, si está circunscrito dentro de los límites de sí mismo.

No obstante, á veces mis pasiones se revelaban, sacudían el yugo, y me hacían sentir toda la fuerza de su desencadenada furia. La ambición y mi loco amor por Sofia, que estaba muy lejos de haberse extinguido, era lo que más me atormentaba. ¡Ah, en aquellos instantes, por volverla á ver, por arrancarla de los brazos de mis rivales, hubiera dado gustoso mi existencia! Sin embargo, Sofia me había abandonado en mi infortunio, ¿qué funesto hechizo despertaba en mí aquel recuerdo y me ligaba con ella? No lo sé. ¡Nunca he podido comprenderlo! Lo único que sé es, que su recuerdo era un recuerdo turbulento que me hundía en un piélago insondable de zozobras y amarguras. Durante aquellas borrascas no se ofrecían á mis ojos las imágenes de Teresa y de mi madre.

Cuando se tira una piedra al fondo de un límpido arroyuelo, las aguas se arremolinan y describen círculos multiplicados, hasta que, recobrando la calma, vuelven á unirse y á retratar el delicioso y tranquilo paisaje que por un instante se había borrado.

Después de estas tormentas, las sagradas imágenes solían sonreírme con más dulzura y darme el parabién por mi nuevo triunfo.

Olvidaba decirlos que á los tres meses de cautiverio había perdido á mi compañero de infortunio. Por el tratado de paz, cuyas negociaciones yo en parte había llevado á cabo, en mengua de mi patria, la isla de Cuba volvió al poder de España, y al honrado gobernador le fué devuelta la libertad.

El día en que me dieron esta noticia conseguí el primer lauro en la guerra á muerte empeñada conmigo mismo, y el cordial abrazo con que me despedí de él me hizo experimentar un orgullo y una alegría inexplicable.

Cuando casi había perdido la esperanza de volver á saludar el sol, vino un día mi carcelero á decirme con aire misterioso, que movido por las súplicas y las dádivas de una mujer desconocida, iba á favorecer mi evasión.

Experimenté un vértigo, y toda la sangre se aglomeró en mi corazón. El primer nombre que pronunciaron mis labios fué el de Sofia. ¿Qué otra mujer más que mi esposa podía interesarse por mí bien?

¡Qué dicha! volver á respirar el aire de la virtud, volver á encontrar la mirada de la mujer amante,

volver tal vez á ser rico, poderoso, omnipotente como antes.

¡Un torbellino de ideas se agolpó á mi mente, creí volverme loco!

Hice una multitud de preguntas al carcelero sobre aquella mujer salvadora; pero éste me aseguró que ignoraba hasta su nombre, y que rodeaba todos sus pasos del mayor misterio.

—¿Qué me importa su nombre? exclamé alegremente; ¿puedo dudar, por ventura, de que es mi amante Sofia? La paciencia y la resignación me abandonaron por completo.

La febril actividad de mi naturaleza volvió repentinamente á desarrollarse: el filósofo se convirtió de nuevo en hombre.

Cuando llegó la hora de la fuga tenía el traje hecho girones y el pecho chorreando sangre, porque más de una vez, por contener mi devoradora impaciencia, había clavado en él mis uñas....

El carcelero había recibido de manos de mi protectora una suma considerable para poder vivir cómodamente en un país extranjero, y había resuelto abandonar su lúgubre empleo por otro más conforme á su carácter alegre y expansivo.

Nuestra evasión se efectuó felizmente, y el carcelero me condujo al puerto, en donde una navecilla preparada al intento debía conducirnos á una costa vecina. Pero allí no estaba Sofia, y yo no podía partir sin verla.

Me arrojé á los pies del carcelero, lloré, supliqué, amenacé y conseguí que éste cediese y me llevase al sitio donde habitaba mi misteriosa protectora.

Llegamos á una casita inmediata á la playa, el carcelero llamó suavemente á la puerta, y una mujer se presentó en el dintel.

Yo había ya abierto los brazos para precipitarme en los de Sofia, pero quedé mudo, inmóvil, aterrado, al reconocer á Teresa.

Era ella con su dulce y melancólica fisonomía; pero sólo conservaba una ligera sombra de su pasada belleza.

¡Imposible me es expresar lo que sentí en aquel instante!

En cuanto á Teresa, soltó un débil grito, sus mejillas se colorearon vivamente, pero pronto se sobrepuso á su emoción.

Apartó los ojos de mí, é hizo ademán de cerrar la puerta.

Yo caí de rodillas y prorumpí en sollozos.

—¿Qué quiere de mí ese hombre? preguntó Teresa con tono glacial; que se vaya, yo no le conozco. El carcelero se hizo la señal de la cruz; yo la miré con sorpresa.

Ambos creímos que se había vuelto loca.

Teresa se sonrió tristemente al comprender nuestra idea.

—No, yo no os conozco, repuso el Enrique que yo amaba en otro tiempo; murió para mí el día en que me mostró su corazón empedernido. Huid, sed dichoso y olvidad hasta mi recuerdo.

—¡Teresa! murmuré bañado en llanto, Teresa, perdón, perdóname por piedad.

—¡Tiempo hace que os lo he otorgado; adios!

—No, no, exclamé con desesperación, no podemos separarnos así, antes la muerte que alejarme de estos sitios.

La jóven me tomó convulsivamente de la mano, y me dijo con un acento que jamás olvidaré:

—Esta es la última vez que nos vemos en el mundo; pero pasaré mi vida llorando por el Enrique de mis infantiles sueños, y quizás su alma pura vaya á unirse con la mía en la morada de los justos.

Dijo, y se lanzó á la calle, desapareciendo para siempre de mi vista. Yo quedé allí inmóvil, helado, con el pecho palpitante y trastornado la razón.

Vanas fueron las súplicas del carcelero para que le siguiese. Su vida peligraba, y tuvo que abandonarme á mi locura.

Tres días pasé en aquella casa desierta esperando á Teresa, mientras el sol alumbraba el Universo; buscándola como un loco cuando la noche protegía mis pasos con su sombra.

En vano interrogué á los vecinos: estos solo sabían que era huérfana y vivía en la más absoluta soledad.

Cuando me hube convencido de que mis pesquisas eran inútiles y la resolución de Teresa irrevocable, mi desesperación no tuvo límites.

Regué con mi llanto cada uno de sus muebles, besé como un insensato el suelo que ella había pisado, y acaricié las flores que había cuidado con su mano.

Pero el tiempo trascurría rápidamente y mi peligro crecía por momentos. Resolví ir á buscar consuelo en los brazos de mi madre, si aún existía; pero antes de abandonar aquella casa, me postré de rodillas y juré solemnemente hacerme digno de Teresa, para que Dios tuviera compasión de mi alma, y la uniera algún día á la suya en los jardines eternos.

Y mirad, señor, sé que no debo volverla á ver jamás, así lo pretendo, pero desde esa última entrevista su imagen quedó indeleblemente grabada en el fondo de mi corazón.

No es amor lo que siento por ella, no es el amor

volcánico que profesaba á Sofia, es un sentimiento dulce, único, constante y lleno de respetuosa veneración. Ella es el móvil que guía mis pasos; la voz que me alienta cuando sucumbo á las fatigas del camino; el faro que me alumbraba en las densas tinieblas de mi vida. La amo sin esperanza; pero sin zozobra, sin impaciencia. Como sé que su origen es divino, no la busco en la tierra; no aspiro á la dicha de un ser que aquí pudiera ofrecerme, marchitando su pureza, la busco entre los serafines, sus hermanos, y sueño con aquella felicidad que no termina nunca.

Así es que á ellase dirigen todos mis pensamientos y todas mis acciones; con ella hablo en mis largas meditaciones; en ella busco consuelo en mis reflexiones y consejo en mis quebrantos.

Es mi religión, y el culto que la tributo es tan puro como su idea, puro como su alma virginal y buena.

El carcelero me habia dejado algunas monedas. Abandoné al ponerse el sol la casa de Teresa, y confundiéndome entre la multitud, me dirigí á la puerta de la ciudad. Iba receloso, turbado, recatándome de cuantas personas pasaban por mi lado.

Cuando ya tocaba á la puerta salvadora, sentí posarse una mano en mi hombro y una voz murmuró en mi oído:

—San Quintín, tengo que hablarte!

Helóse la sangre en mis venas, me creí perdido. Aquel hombre me cogió de la mano y me arrastró consigo. Abandonéme á él confuso y azorado. El recuerdo de mi estrecha cárcel me llenaba de terror.

Aquel hombre me hizo entrar en un bodegon vecino, me hizo sentar á su lado en el rincón más oscuro, y me preguntó si le conocía.

La confianza me devolvió el uso de mis facultades, embargadas por el espanto.

El desconocido habia sido, en otro tiempo el agente de todos mis vergonzosos manejos.

Habiase organizado una nueva conjuración que estaba próxima á estallar. Ya no eran los ingleses conquistadores, sino aliados. Tratábase de erigir la isla de Cuba en un reino independiente. Contábase con muchos recursos para alcanzar el triunfo, y la libertad de los indígenas parecia ya un hecho consumado. Pero faltaba un jefe, un jefe enérgico y decidido, que reuniese en su fuerte mano todos los hilos de aquella vasta trama.

Solo yo, en concepto de mi agente, podía realizar las esperanzas del pueblo; solo yo podía aspirar con justicia al título de rey.

Hízome una brillante pintura de mi glorioso porvenir, de la importancia de mi empresa, de los gozos del triunfo. Para aguijonearme más, quise que los celos y la venganza ayudasen á la ambición.

Dijome que Pedrosa era, como siempre, el que habia organizado la conjuración, que habia elegido para su jefe á un noble patricio, amante declarado de su hija. Contóme todos los escándalos de estos vergonzosos amores.

Aquel fué un momento supremo.

El amor, los celos, la venganza, la ambición, todos mis malos instintos, todas mis turbulentas pasiones, se despertaron á la vez y me destrozaron el alma.

A medida que hablaba iba apoderándose de mi espíritu un vértigo espantoso. Los crímenes de mi vida anterior, el desaliento, la zozobra, la tristeza, todo desaparecia de mi vista, y en su lugar solo divisaba la embriaguez del triunfo, los gozos del mando, los placeres del lujo y la disipación.

La voz de mi conciencia se perdía entre los tumultuosos gritos de mis pasiones, y llegó á ser tan débil, que apenas alcanzaba á distinguirla.

¡Oh! cuánto sufrí en aquel instante.

—Y bien, preguntó el rey vivamente interesado. El jóven levantó su rostro radiante de orgullo y de alegría.

—Venci, señor, venci, exclamó con entusiasmo.

Me alejé de mi tentador y de la Habana con el corazón destrozado y brotando sangre; pero á medida que me alejaba, la voz de mi conciencia se alzaba armoniosa en el fondo de mi alma y difundía en todo mi ser un bálsamo suave, un consuelo indefinible y una satisfacción tan pura, cual no habia creído que pudiera gozarse en esta misera tierra.

Mi conversión estaba hecha.

Los amantes brazos de mi madre fueron mi recompensa, y su perdón y sus caricias el complemento de mi dicha.

Los honrados esposos que la dieron asilo habian muerto uno en pos de otro, dejándola por herencia su casita y dos reducidos campos. Mi madre habia contraído estrechas relaciones con Teresa. Contóme que ésta habia perdido á la suya, y que Luis, apenas recobrada la libertad, habia desaparecido de la Habana, deseoso de novelescas aventuras. Teresa vivia en la más absoluta soledad, y trabajaba noche y día. Unió sus ahorros con los escasos ahorros de mi madre, y entre las dos completaron la suma que debia devolverme la libertad. Dijome mi madre que Teresa estaba resuelta á huir de mí para siempre, y yo respeté su resolución.

Pasé dos meses con mi madre; pero aquella vida inactiva era incompatible con mi carácter. Formé el proyecto de volver á España: para borrar mi pasado deseaba contribuir al lustre y engrandecimiento de mi patria, á la felicidad de mi rey.

Además, en aquella tierra querida habia dejado una tierna hermanita, cuyo destino ignorábamos, porque los vaivenes de la suerte nos habian impedido hasta entónces inquirirlo.

(Se continuará.)

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Buñuelos de monja.—Pónense en una cacerola dos onzas de manteca, cuatro de azúcar, un vaso de agua y algo de corteza de limón raspada; se añade un poco de harina y se hace hervir todo hasta que se forme una pasta, cuyo punto se conoce en que se separa de las paredes de la cacerola: se mezclan con esta masa tres huevos batidos y se menean todo muy bien; se extiende después sobre un plato, y se corta la masa á pedacitos, que se echan en el aceite frito, se doran, se escurren y se sirven sobre una servilleta doblada, espolvoreados con azúcar.

Queso bávaro á la vainilla.—Hágase hervir en una cacerola de barro medio cuartillo de crema, y añádase, cuando hierva, un pedazo de vainilla y azúcar correspondiente; retírese del fuego, cúbrase la cazuela y póngase á enfriar. Deslíase y póngase al fuego, revolviéndolo con una cuchara de madera: cuando la crema espese se dejará enfriar; añádasele una onza de cola de pescado disuelta como para las gelatinas, viértase toda en un molde y déjese cuajar en él.

Torrijas con frutas.—Móndase una cantidad de manzanas, quitándoles las semillas; se dividen en cuatro pedazos, se dejan tres horas en aguardiente con azúcar, cáscara de limón y agua de azahar en pequeña cantidad, se escurren con cedazo y se habrá hecho una pasta con harina, agua, manteca derretida, dos huevos batidos; se rebozan con ellos las manzanas, se cubre de pasta cada trozo y se frien en manteca hasta que tomen un color dorado, cubriéndolas de azúcar y pasándolas por encima de una paleta hecha áscua.

Requeson exquisito.—Échanse en un perol dos azumbres de suero colado por una servilleta, con uno ó dos polvos de sal; se pone al fuego, y cuando se va á levantar el hervor, se echan tres cuartillos de buena leche, colada ántes y mezclada con medio cuartillo de nata, y cuando todo va á levantar hervor, se quita del fuego, se deja reposar después de quitarle la espumilla, se saca el requeson con una

espumadera y se pondrá en moldes agujereados ó en una cestilla de mimbrés para que escurra el suero: se sirve después con ó sin azúcar.

Recomendamos á nuestras suscriptoras el crepé francés para poliones que venden en la calle de Puencarral, 8.

Un talisman.—Estamos en plena estación teatral. Todas nuestras elegantes, toda la gente de mundo se apresura á adornarse de las mil reducciones que la artillería femenina tiene de reserva. Le indicamos un talisman *infalible*, la **Pâte Epilatoire Dusser** que rejuvenece y embellece, haciendo desaparecer el vello; el **Polivore** da el mismo resultado para los brazos. Perfumería Dusser, 1, rue J. J. Rousseau á París; Madrid, en las perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc.; en Barcelona, en casa de los señores Lafont y compañía.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.651

Fig. 1.^a Vestido para paseo.—Es de crespon gris drapeado sobre una falda de surah, cubierta á la izquierda de un paño de encaje bordado de azul y grana, del cual forma solapa la túnica por delante. Cuerpo de peto cruzado, adornado al escote de un plissé de surah azul que cierra sobre un chaleco tableado de surah. Cuello y plegado en la manga azules. Sombrero de paja adornado de surah azul y corona de rosas.

Fig. 2.^a Vestido para paseo.—Falda de surah color de fuego y azul á rayas con flores brochadas; túnica corta de cañamazo azul con lazo de muchas caídas al costado, y cuerpo de petos con aldeta; cuello y vueltas de manga de surah color de fuego. Sombrero de paja forrado del mismo color y adornado de encaje blanco y grupos de rosas.

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA.

Calahorra.—T. B.—Recibidas 21 ptas. para un año de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

Muro.—D. G. y B.—Se remite el número extraviado.

Barcelona.—J. S.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

Gibraltar.—L. G.—Recibido 2 ptas. 10 cént. que le dejo abonadas en cuenta.

Véjer de la Frontera.—A. D. S.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado y se le escribe.

Pontevedra.—J. B.—Recibido el saldo de su pedido de seis meses de suscripción desde 1.^o de Junio, para D.^a J. C. Se remite el número publicado.

Calahorra.—A. C.—Recibido el importe de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio, para D.^a E. P. Se remite el número publicado.

Sallent.—A. P.—Recibido el resto de la suscripción que le dejo abonado en cuenta.

Oviedo.—J. M.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio, para D.^a E. M. Se remite el número publicado.

Barcelona.—J. y A. B.—Se remite el número que pide. **Vélez Rubio.**—J. P.—Tomada nota de un año de suscripción desde 1.^o de Junio, para D. J. P. Se remite el número publicado.

Villamayor de Campos.—N. G.—Recibido el importe de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remiten los números publicados.

Igualada.—J. M.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

Avilés.—E. F.—Se remiten los números extraviados.

Málaga.—J. G. T.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

Cereceda Robledo.—M. S.—Recibido 4 pts. para tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

San Andrés de Lúena.—E. A. de A.—Se remiten los números publicados.

Torrelavega.—V. del C.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio, para D.^a C. C. Se remite el número publicado.

Ibiza.—C. T.—Recibido el importe de tres meses de suscripción desde 1.^o de Junio. Se remite el número publicado.

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

NUEVOS SURTIDOS

EN

Sederías de Lyon, Cañamazos, Encajes de lana, Etamines, Sanglier, Jerseys, Pardessus, Visitas, Manteletas, ESTAMPACIONES DE LA ALSACIA, 1, PLAZA DE SANTA CRUZ, Y BOLSA, 16

LICOR DEL POLO DE ORIVE

El honroso crédito y la universal aceptación de este popularizado denfítico español buscado y preferido á todos los denfíticos por todas las clases sociales ha despertado entre los falsificadores una repugnante codicia. El Licor del Polo de Orive está siendo objeto de imitaciones, plagios y criminales falsificaciones. Todo tráfco de Licor del Polo de Orive que no lleve en la etiqueta que está sobre la envoltura, y en la gargantilla que rodea al cuello la marca de fábrica semejante á la que se halla en este anuncio, es falsificado.



AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.
HOUBIGANT
 Perfumista de la Reina de Inglaterra.
 19, Faubourg St-Honoré, Paris

**AGUA DE COLONIA VIEJA**

Extra-Fuerte (del año 1878)

BONIFICADA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador
 que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.
 Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G. P.

**Jarabe (CODEINA TOLU) Zed**

Coqueluches, Bronquitis,
 Tos de los Tisicos, Insomnios, etc.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**ORIZA-LACTÉ**

LOCION EMULSIVA

Blanquea y refresca la piel

Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el Dr. Reveil

Lo mas suave para la piel.

ESS. ORIZA

Perfumes a todos los rami-

lletes de flores nuevos.

Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ

adherente a la piel.

Dando el Alapado del

molocoton.



Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878

Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES

RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS**E. COUDRAY**

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las

AGUA DIVINA llamada agua de salud.**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

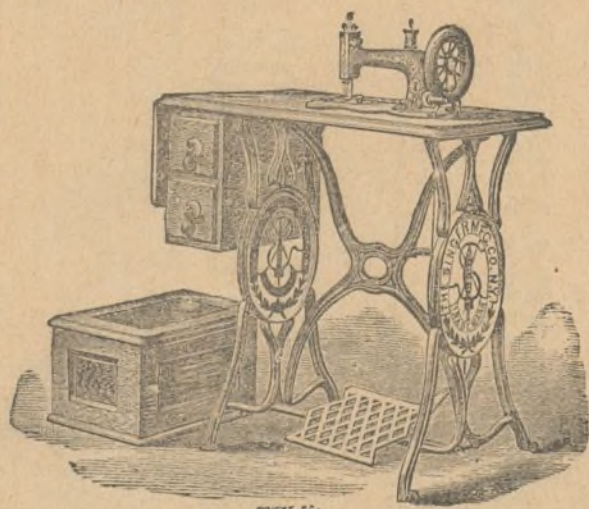
LA MARGARITA (En Loeches)

IMPORTANTÍSIMO A LA HUMANIDAD

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún mas abundantes, resulta que **La Margarita**, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **La Margarita** más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no concedida.

**SINGER**

MÁQUINAS PARA COSER

23-CARRETAS-25

MADRID

SE REMITEN GRATIS CATÁLOGOS ILUSTRADOS

Las Sras. Suscriptoras a la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el **FIGURIN ILUMINADO 1651**, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a, el pliego de patrones.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

KANANGA DEL JAPONRIGAUD y C^{ia} Perfumistas

PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS

El Agua de Kananga es la locion más
 refrescante, la que más vigoriza la piel y blan-
 quea el cutis, perfumándolo delicadamente.



Extracto de Kananga, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga, tesoro de la cabellera, que abriga, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Polvos de Kananga, blanquean la tez con el elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Depósito en las principales Perfumerías

Le LAIT MAMILLA

de la **PERFUMERIA NINON**, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enflaquecido en las mujeres de cualquier edad. Evítense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon

la que preservó siempre a Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozana y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

EL VELLO de NINON

Pelvo de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

PERFUMERIA NINON

31, rue du 4 Septembre, Paris.

La SÈVE SOURCILLIÈRE

prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da a la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8. — Madrid

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8. — Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

INSECTICIDA GALZY

Destruccion infalible de las chinches, pulgas, piojos, moscas, mosquitos, gusanillos, hormigas, orugas, gorgojos, etc. El kilogramo 12 pesetas; 100 gramos por correo, 1 peseta 95 céntos. Fábrica, 71, C. d'Herbouville à Lyon (France). En Madrid, en casa del señor Borrelli, farm.^o, Puerta del Sol, 5, y en casa del Sr. Palacio, comerciante, calle Mayor, 41.

DR. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz, Montera, 5, segundo.

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoras. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora; Independencia, 3; ó á esta Administración.

CORREO DE LA MODA

18 de Junio de 1885

(PRIMERO NÚM. 12)

Explicación de seis patrones que aparecen en este mismo número.

Revés

Núm. I.—Vestido de baño para niña.

Fig. 1.—Delantero del forro del cuerpo donde se frunce la tela: union A al hombro y B a la espalda.

Fig. 2.—Espalda del forro con las mismas letras que el delantero.

Núm. II.—Monteola vista.

Fig. 3.—Delantero: union C al hombro, D al bajo de la espalda y E a la pieza de manga.

Fig. 4.—Manga doblada: union F al delantero.

Fig. 5.—Espalda: union G al hombro y H al delantero.

Núm. III.—Cuerpo redondo.

Fig. 6.—Delantero: union I al hombro y J al costadillo de delante.

Fig. 7.—Costadillo de delante: union K al delantero y L al otro costadillo.

Fig. 8.—Costadillo: union M al costadillo de delante y N a la espalda.

Fig. 9.—Espalda: union O al costadillo y P al hombro.

2.º MODELO.

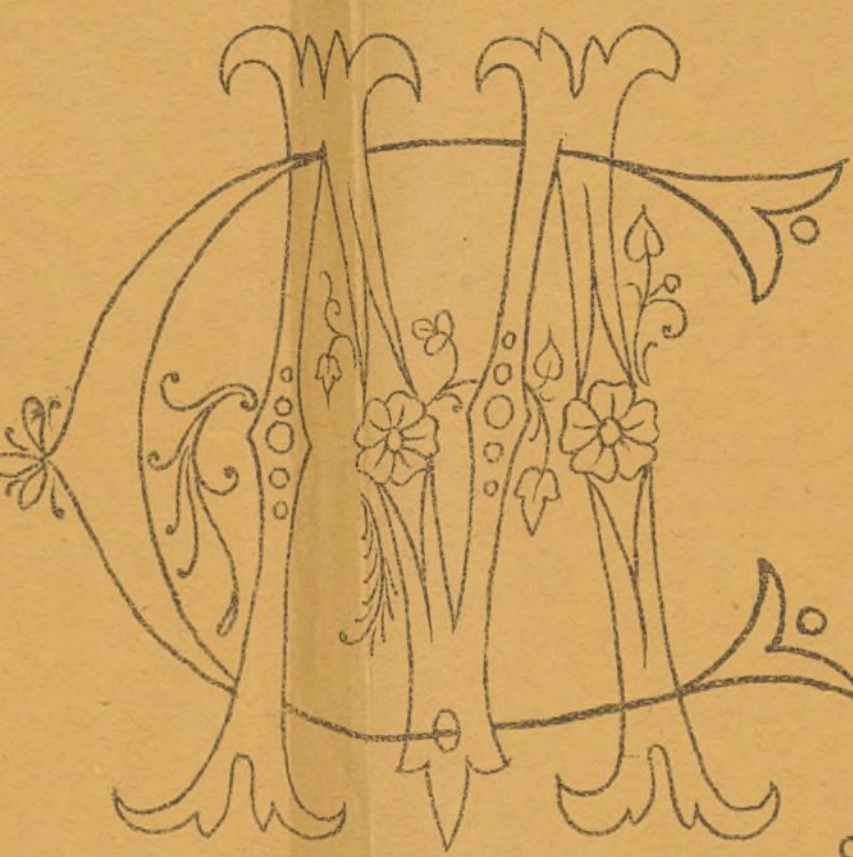
Fig. 2.



1.º MODELO.



3.º MODELO.



Doblez de la manga.

Fig. 1.



Fig. 3.

Fig. 7.

Imp. y Lit. Gonzalez, Princesa, 19.

Derecho

Núm. I.—Vestido de baño para señora.

- Fig. 1.—Delantero del forro al cual se frunce la tela: union A al hombro y F a la espalda.
Fig. 2.—Forro de la espalda para hacer lo mismo y con las mismas letras que el delantero.
Fig. 3.—Cintaron.
Fig. 4.—Forro de la manga.

Núm. II.—Cuerpo para vestido.

- Fig. 5.—Delantero: la parte de encima está trazada sobre el forro y se coloca un pedazo para figurar chaleco: union C al hombro y D al costadillo de delante.
Fig. 6.—Costadillo de delante: union D al delantero y E al otro costadillo.
Fig. 7.—Costadillo: union E al costadillo de delante y F a la espalda.
Fig. 8.—Espalda: union F al costadillo y C al hombro.
Fig. 9.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. III.—Parte derecha de la túnica.

- Fig. 10.—Delantero: se deberá dejar más largo sobre los costados, de 60 centímetros cortándole al hilo del centro de delante.



1er MODELO.



2o MODELO.

